Un compromiso sin cumplir: Alumnado adolescente y educación en el entorno rural

Piedad Calvo León Pablo Cortés González Analía E. Leite Méndez Moisés Mañas Olmo Universidad de Málaga

Resumen

La comunicación constituye una invitación al diálogo sobre el entorno rural desde la visión del alumnado adolescente de un centro rural de educación secundaria para poder escuchar atentamente sobre sus vidas y realidades con el objeto de tener una comprensión más profunda a la par que situada (por recuperar las voces) de las realidades adolescentes que viven en entornos rurales. Asimismo, buscamos deshacernos de tópicos y discursos que tradicionalmente han encorsetado ciertas lógicas comprensivas, como por ejemplo, la matriz urbano vs rural y, de este modo, generar 'un conversar' conjunto que nos permite descolonizar nuestras miradas

Palabras clave: Adolescencia; secundaria; entorno rural; comunidad.

1. Introducción

¿Cómo sentirse orgulloso de las raíces y desde que tienes conciencia te han enseñado que la única opción posible para prosperar es la de marcharse? ¿Qué idealizan, si nos inferiorizan porque no nos dejan hablar? ¿Cómo resignificar la palabra cultura en el medio rural si nunca hemos considerado que el medio rural de por sí lo sea?

> María Sánchez, "Tierra de mujeres"

Nos gustaría detenernos en la cita de María Sánchez que abre este texto con el fin de mostrar nuestro posicionamiento. Compartimos que el imaginario social sobre el mundo rural está cargado de prejuicios que denostan, invisibilizan y lo catalogan como atrasado, marginal, sin posibilidades de avance ni posibilidades. A su vez convive otro imaginario del entorno rural como sueño, romantizando la desconexión de lo urbano, solo para descansar no para vivir; en definitiva una visión alejada de la necesidad de habitar lugares rurales. Buscamos conversar y ser capaces de trascender este binarismo y entender cómo se nutre lo urbano de lo rural y lo rural de lo urbano. Sin olvidarnos que una necesidad de orden primordial se centra en la transformación de la representación colectiva que implica trascender la mirada deficitaria hacia el mundo rural en la que mostremos su diversidad.

















Es sabido que la cultura hegemónica nos ha ido permeabilizando hasta llegar a no valorar nuestra propia identidad, ya que lo rural siempre se ha denostado y marginado (González y Camarero, 1997). Las lógicas capitalistas nos han llevado a coger el coche y hacer KM para ir a comprar tomates, porque los del huerto se ven muy feos, todos iguales, todos rojitos del mismo tamaño, eso quiere nuestra sociedad y lo aprendemos desde el tomate, una sociedad que excluye todo lo que queda lejos de su hegemonía; a las personas de la ciudad se les expone a pagar lo ecológico y lo rural a precios de lujo. Son anécdotas que nos hacen vislumbrar la falta de sentido en este mundo tan injusto.

En el desarrollo del proyecto de investigación Conocimiento knowmádico y prácticas pedagógicas disruptivas: Narrativas comunitarias emergentes en Educación Secundaria, financiado por los Fondos FEDER (Junta de Andalucía - Universidad de Málaga), hemos tenido la oportunidad de realizar el trabajo de campo en IES Sierra de Yeguas, un centro rural de la provincia de Málaga fronterizo con la provincia de Sevilla. En este marco, durante el curso 21-22, pudimos compartir con el alumnado distintos talleres y asambleas que nos permitieron acercarnos y pensar sobre la realidad tan compleja que se vive en la adolescencia en el ámbito rural. El alumnado de secundaria se encuentra en un momento clave de sus vidas, ya que en la mayoría de ocasiones deben de salir de su pedanía, aldea, pueblo para continuar sus estudios o bien lanzarse a la vida laboral. Aprovechando la oportunidad de este Congreso, nos gustaría sacar a la palestra una ocupación -si queremos decir ocupación, porque nos ocupa, y no sólo nos preocupa-, sobre lo que piensan los y las adolescentes del entorno rural, cómo participan en sus escuelas, qué visión de ruralidad muestran sus centros educativos.

2. Fundamentación

Algunas investigaciones ponen de manifiesto que cuando el alumnado se identifica y tiene sentimientos de pertenencia en la comunidad educativa, participa del mismo modo que reconocen que cuando se prescribe externamente no lo hacen (Piedrola, 2007, Martínez Bonafé, 1999). Cuando hablamos de participación se abre un gran abanico, encontrándonos en un extremo con centros que ofrecen de manera aislada opinar sobre temas fijados y acotados por los adultos, siendo ésta una participación consultiva. Al otro extremo estarían las escuelas en las que su alumnado participa de manera activa en cualquier decisión del centro, la participación está en la cotidianidad y es parte de la vida y las acciones educativas (Fielding, 2004; Rudducky Flutter 2007; Susinos 2009)

Existen distintas propuestas de estadios o niveles de participación. Hart (1992) propone la escalera de la participación en la cual distingue ocho niveles, los tres primeros peldaños son aquellos en los que para él no existe una participación real, puesto que parten de los intereses del adulto, y los denomina manipulación, participación decorativa y participación simbólica. Los siguientes cinco escalones los denomina participación asignada pero informada, consultada e informada, iniciada por adultos y compartida por menores, iniciada y dirigida por menores y finalmente iniciada por los niños con decisiones compartidas con los adultos. El autor define de este modo la participación infantil: "el proceso en el que se comparten decisiones que afectan a la propia vida y la vida de la comunidad en la que uno habita. Es el medio por el cual se construye la democracia..." (Hart, R. 1992, p.5)

Si acotamos y focalizamos la participación a jóvenes de entornos rurales son pocas las investigaciones que se centran en ello (Garcia Bartolomé 2000). En la mayoría de los casos, tienen una mirada centrada en el desarrollo económico (Gil, Peligros y Vázquez 2008). A su vez, encontramos algunas referencias no académicas de diversas acciones llevadas a cabo en el mundo rural centradas en frenar la despoblación. Centrándonos en lo más local, en Andalucía se

















promueven algunas políticas: mayoritariamente tienen la finalidad de incentivar la creación de empresas destinada a jóvenes agricultores, teniendo una específica para mujeres ya que el mundo rural tampoco se libra de las brechas de género. El instituto de investigación y formación agraria y pesquera lanza cursos de formación especializada que tiene como objetivo dinamizar la agricultura de los pueblos con cultivos innovadores más sostenibles. Del mismo modo se fomentan iniciativas que buscan la participación activa de los y las jóvenes en la vida comunitaria y el desarrollo local. Se fomentan los proyectos de turismo rural centrados en restauración de viviendas, actividades de turismo activo y promoción de productos locales a pesar de ello es minoritario los y las jóvenes que puede acceder a este tipo de opciones y ayudas. Entre las principales dificultades se encuentra la falta de empleo en este ámbito así como las bajas posibilidades de formación.

Nos gustaría puntualizar que el trabajo llevado a cabo en distintos países de América del Sur es prolijo y existen movimientos en defensa de la tierra en la cual los y las jóvenes tienen un papel clave. Existen numerosos textos que se enmarcan en el mundo rural. Mistral poetisa chilena refleja en sus textos la conexión con el mundo rural y las comunidades campesinas entre otras.

Pensamos que la participación activa de los y las jóvenes no sólo frena el despoblamiento, sino que posibilita construir un futuro sostenible. Entendemos que es esencial reconocer las dificultades y generar opciones que les permitan no abandonar sus aldeas y pueblos para que esta participación sea posible (Gil, 2018). En definitiva, es clave tener un enfoque integral que aborde tanto los aspectos económicos, culturales, sociales y ambientales.

3. Objetivos

Conocer lo que piensan los y las adolescentes del mundo rural para comprender sus preocupaciones, intereses, proyectos, demandas y temores.

Acercarnos a las ideas e imaginarios sobre cómo se piensa el entorno rural desde un proyecto educativo abierto a la comunidad.

Visibilizar las diversas identidades rurales.

4. Metodología

En el marco del proyecto mencionado, se ha trabajado desde una perspectiva etnográfica, narrativa y colaborativa mediante observaciones, participación en clases, talleres, visitas guiadas por el pueblo por parte del alumnado, tertulias literarias y diversos momentos de la vida del centro y de la comunidad (visita al Ayuntamiento y otros espacios del pueblo relevantes para la comunidad.)

Durante este proyecto han emergido ejes temáticos sobre las realidades de estos chicos y chicas, y muchos de los interrogantes que estimamos retomar y los señalamos a continuación: ¿qué piensan los y las adolescentes del mundo rural?, ¿es diferente ser adolescente en un entorno rural a un entorno urbano?, ¿qué potenciales tienen los pueblos?, ¿qué dificultades? En este punto, nos seguimos planteando: ¿se valora el entorno rural?, ¿se cuida?, ¿cómo se habita?, ¿qué se anhela? Desde una mirada educativa, podríamos plantearnos: ¿Qué aprendemos de nuestros entornos en nuestras escuelas?, ¿qué oportunidades formativas y laborales encontramos en nuestro entorno? Son muchas de las cuestiones que nos rondan y nos interpelan, por lo que para

















este evento, mostraremos las reflexiones que nos hacemos desde el equipo de investigación junto a las y los adolescentes participantes en el proyecto.

Nos gustaría mostrar voces del alumnado de secundaria que constituye el punto de partida de la comunicación pero ha quedado pendiente seguir profundizando:

¿Te vas de tu pueblo? ¿Si todo el mundo se va qué pasa? Yo quiero a mi pueblo, aquí es donde estoy a gusto, sin tanto ruido. Yo me iré a estudiar a Málaga pero los fines de semana a mi puebloHay que salir, ver que hay fuera, aquí todo el mundo es igual ... (Alumnado de 4º ESO)

5. Conclusiones preliminares

De la experiencia vivida en el centro como parte de la investigación ya mencionada queremos rescatar algunas dimensiones que han hecho posible la apertura y confianza del alumnado para hablar de su situación y vivencias, así como aspectos relevantes sobre los que se seguirá trabajando.

Los procesos de investigación pueden seguir la tradición de investigar sobre o transitar los procesos de investigar con, este último, fue el caso de la experiencia que ha facilitado el diálogo, la conversación y si cabe las "impertinencias" del alumnado, entendidas como aquellos discursos, expresiones espontáneas, creencias arraigadas y argumentos y razones sentidas y defendidas sin importar o sentir el peso del grupo, del profesorado o del propio contexto. Creemos que las relaciones y vínculos de confianza, evitando juicios de valor, colaborando y respondiendo a demandas del alumnado y comunidad ha sido un aspecto fundamental para crear un espacio de diálogo horizontal, crítico y enriquecedor para todos y todas.

En cuanto a los aspectos relevantes o núcleos de sentido para el alumnado podemos mencionar: la preocupación por la formación en cuanto a las escasas posibilidades en el pueblo; el trabajo en el campo con la familia en cuanto a la posibilidad de continuar con la tradición familiar; las identidades que se configuran desde la ruralidad, mi pueblo, volver al pueblo siempre y otro eje pasaba por pensar otras posibilidades de futuro.

Referencias

- Belavi, G. y Murillo, F. (2020). Democracia y Justicia Social en las Escuelas: Dimensiones para Pensar y Mejorar la Práctica Educativa. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación,* 18(3), 5-28. https://doi.org/10.15366/reice2020.18.3.001
- Fieldind, M. (2011) La voz del alumnado y la inclusión educativa: una aproximación democrática radical para un aprendizaje intergeneracional. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 70 (25,1), 31-61
- Hart, R. (1992). *Children's participation. From tokenism to citizenship.* UNICEF International Child Development Centre.
- García Bartolomé, J.M (2000) Reflexiones sobre la situación de la juventud en la sociedad rural. Revista estudios juventud, 48.
- Gastón Faci, D., Minguijón Pablo, J., & Tomás del Río, E. (2019). Movilidad geográfica de la adolescencia rural española en el cambio de siglo: evolución de las expectativas entre 1997 y 2012. *Acciones e Investigaciones Sociales,* (40), 135–171. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2019404200
- Gonzalez, J.J. y Gómez-Benito, C. (2000) Juventud rural. INJUVE.

















- Martínez Rodríguez, J.B. (1993). "¿Tiene el alumnado posibilidad o derecho de realizar innovaciones". En *Volver a pensar la educación* (pp. 96-118). Actas del Congreso Internacional de Didáctica (volumen II). Morata
- Peligros, C. y Vázquez, G. (2018). El mercado laboral y la formación de los jóvenes desde una perspectiva geográfica y rural. *Revista de Estudios de juventud*, 122. INJUVE.
- Piédrola, À. (2007). La participación del alumnado como instrumento de mejora de la convivencia. https://www.educaweb.com/noticia/2007/12/17/participacion-alumnado-como-instrumento-mejora-convivencia-2674/
- Rudduck, J. y Flutter, J. (2007). Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado. Morata. Rubio, A., y Pascual, N. R. (2017). Juventud y empleo rural en España: factor de desarrollo a través del consumo y futuro sostenible. Revista estudios de juventud (118), 187- 196.
- Sánchez, M. (2019). *Tierra de mujeres: Una mirada íntima y familiar al mundo rural*. Seix Barral. Susinos, T. (2010). "La voz del alumnado como estrategia de mejora de la escuela". En A.
- Susinos, T. (2010). "La voz del alumnado como estrategia de mejora de la escuela". En A. Manzanares (2010), *Organizar y dirigir en la complejidad. Instituciones educativas en evolución* (pp. 282-291). Wolters Kluwer















